

junio (7). En 1475 continuaba todavía en manos de Pacheco, quien ejercía sobre ella el señorío, aunque según parece, en algunos asuntos tributarios podía considerársele todavía dependiente de Alcaraz. Sólo así se comprendería que esta ciudad se atreviera en 1469, cuando acababa de salir vencida de una guerra extenuante, a exigir que los munerenses, como los moradores de otras villas del Marqués situadas en tierra alcaraceña, colaborasen en el pago de un pedido de moneda repartido entre los vecinos de ella misma y los de sus aldeas (8).

LA DESTRUCCION DEL CASTILLO DE MUNERA

Tampoco podemos mostrarnos de acuerdo con García Solana acerca de la fecha en que fuera derribado el castillo de Munera. Afirma él, basándose en la información suministrada por Sarthou Carreres (9), que tal acontecimiento data de principios de 1481 (4 enero). Sin embargo, hay que advertir que Sarthou no consultó personalmente los documentos, sino que se limitó a reseñar los datos que el cronista albacetense don Abraham Ruiz Alcázar le facilitara. Por un error, el Sr. Ruiz interpretó a su vez que la fecha de una ejecutoria autógrafa de Isabel la Católica, dada en Medina del Campo a 4 de enero de 1481 y conservada en el Arch. Mun. de Alcaraz (10) debía corresponder a la época en que los sucesos en ella relatados tuvieron lugar. No es así, sin embargo, y una más atenta lectura de la carta nos lleva a tener la seguridad de que los acontecimientos de que habla la Reina son muy anteriores. Acaecieron durante la Guerra del Marquesado, incluida a su vez dentro

del marco más amplio del conflicto sucesorio que enfrentó en Castilla a los reyes de Sicilia, don Fernando y doña Isabel, con doña Juana la Beltraneja y su prometido, el monarca portugués.

Cuando en 1475 se levantó Alcaraz contra el Marqués de Villena y enarbolaron sus vecinos los pendones de los Reyes Católicos, las tropas de la ciudad comenzaron a hostigar los lugares más cercanos pertenecientes a Diego López Pacheco, hijo del Maestre Juan Pacheco. Los habitantes de Villanueva de la Fuente y Munera fueron los primeros en recibir el castigo. Los de El Bonillo, más prudentes, viendo que no podrían soportar el enfrentamiento con la ciudad, prefirieron rebelarse a su vez contra su señor y pidieron ayuda a los alcaraceños. Estos enviaron sus milicias y, para eliminar la amenaza que para El Bonillo suponía la cercanía de los hombres del Marqués, acantonados en Villanueva y Munera, sitiaron ambas localidades, las rindieron y destruyeron sus fortificaciones. Más de dos millones de maravedís gastó Alcaraz en esta empresa, pero pudo darlos por bien empleados, puesto que en adelante no podría el Marqués guarecer sus tropas tras aquellas defensas, ni los munerenses sublevarse contra la ciudad, que tras este golpe de fortuna y con la derrota de Die-

-
- (7) LEON TELLO. *Inventario...* Doc. N.º 146.
 (8) LEON TELLO. *Inventario...* Doc. N.º 93.
 (9) GARCIA SOLANA. *Munera por dentro*. Pág. 30, y SARTHOU CARRERES, Carlos.—*Castillos de España*. Valencia 1932. Pág. 196.
 (10) Arch. Mun. Alcaraz. N.º 280. Medina del Campo, 4 enero 1481.